

Si a Peirce el realismo de Escoto le fermentó en pragmatismo con la ayuda de Kant, y a James el empirismo con la de Bergson, y a Dewey el idealismo con la de Darwin; a Ortega le fermentó en pragmatismo la máxima “actualidad” del Ser (Aristóteles), el carácter “relacional” del pensamiento (Descartes), el valor ontológico de lo posible (Leibniz), el sujeto transcendental (Kant), el poder ejecutivo de la conciencia (Fichte), el carácter histórico e inesencial (Dilthey) y circunstancial y excéntrico (Heidegger) del hombre, y el acceso preintelectual e inmediato a la realidad (Husserl).

Así pues, es palmario que el presunto pragmatismo de Ortega, además de una ecuanimidad que no tienen James ni Dewey, que no supieron unir y subsumir la teoría y la práctica sin incurrir en su confusión y disolución, goza de un profundo arraigo en la tradición filosófica de Occidente, el cual pone de relieve su talla enorme como filósofo capaz de innovar sin romper, de superar sin olvidar y además de ser pragmático sin ser prácticón y utilitarista.

MÄRTENS, GESINE: José Ortega y Gasset - mito y construcción: la obra alemana de Ortega hasta 1945. Leipzig: Universidad de Leipzig, 2003.

Tesis presentada en la Facultad de Ciencias Sociales y Filosofía de la Universidad de Leipzig, dirigida por los doctores Klaus Christian Köhnke y Jaime de Salas¹.

El éxito del que gozó Ortega y Gasset en Alemania entre los años 1925 y 1955 fue legendario y excepcional. Pocos filósofos extranjeros alcanzaron tal popularidad y éxito con sus publicaciones en la Alemania del siglo XX. En lo que a los filósofos españoles se refiere, Ortega es el único cuya obra se vendió muchísimo y se leyó con gran interés en Alemania. Sin embargo, y a pesar de un éxito tan espectacular, la figura de Ortega y Gasset desapareció rápidamente del panorama alemán pocos años después de su muerte.

La presente tesis doctoral analiza las causas de esa popularidad tan inusual centrándose en la historia de la recepción de la obra en alemán de Ortega y Gasset. Con este fin, la autora no sólo ha estudiado la obra y vida de Ortega y Gasset, sino también ha tenido en cuenta las investigaciones ya existentes sobre la recepción de Ortega y Gas-

¹ La autora agradece a María Isabel Peña Aguado sus sugerencias y correcciones lingüísticas para este resumen.

set en diferentes países. La tesis muestra igualmente un panorama sobre todos los textos orteguianos publicados en Alemania desde 1924 hasta 1945 y recoge, además, reseñas, comentarios y citas igualmente publicadas dentro del ámbito alemán. Se incluyen también referencias a innumerables cartas de lectores alemanes que recibió Ortega así como la correspondencia entre el filósofo y su traductora alemana, Helene Weyl, cartas hasta ahora desconocidas y que consiguió encontrar la autora de esta tesis.

La primera parte de la tesis se dedica al “mito Ortega”. Muestra de qué modo la fama de Ortega como filósofo español excepcional se va difundiendo en Alemania. Dos son las razones por destacar que contribuyen a su fama en Alemania. Por una parte, la personalidad arrolladora de Ortega que –según los testimonios de sus contemporáneos alemanes– dejó huellas profundas en los círculos filosóficos a los que tuvo acceso en sus estancias en Alemania. Por otra parte, el interés que España despertó en los alemanes una vez terminada la primera guerra mundial. Ortega y Gasset se convirtió en el representante intelectual de un país del sur de Europa poco conocido, exótico y muy seductor. En este contexto se dedica un capítulo especial de la tesis a la relación intelectual entre Ortega y el famoso romanista alemán Ernst Robert Curtius, quien, tras conocer a Ortega, dio un giro nuevo a sus investigaciones.

Como editor y director de la *Revista de Occidente* a Ortega se le abrieron muchas puertas en los círculos académicos alemanes. De modo que el filósofo Ortega y Gasset llegó a ser bien conocido en el mundo intelectual alemán antes de que ninguna línea suya se publicara en alemán, y esto a pesar de que los conocimientos de la lengua española no estaban muy extendidos en la Alemania de aquellos días.

La segunda parte del trabajo se centra en la “construcción” de la figura alemana de Ortega y Gasset llevada a cabo por un grupo pequeño de intelectuales alemanes y suizos dirigidos por Helene Weyl, la traductora de su obra. Gracias a una autorización general de Ortega, pero sin que influyera él para nada, se publicaron artículos y textos suyos en revistas alemanas. Su influencia a la hora de planear ediciones de sus libros en alemán se redujo a unos cuantos vetos y a un par de propuestas para los títulos.

Helene Weyl y sus acólitos eran orteguianos entusiastas que trabajaron incansablemente por el éxito y para difundir la fama del filósofo español. Helene Weyl, seducida por las ideas orteguianas, quería hacerlas llegar a un extenso público. Con este fin eligió los artículos que le parecieron más apropiados para traducirlos, acortándolos y cambiándolos a menudo. Simplificó y pulió textos o sencillamente las

partes más complicadas, siempre que lo creyó conveniente. En este trabajo se exponen los detalles de ese proceso en cada uno de los textos de Ortega publicados en Alemania hasta 1945.

El Ortega alemán que va surgiendo de ese modo es un literato y ensayista pero no un filósofo debido a que la dimensión filosófica de su obra queda desatendida. Esto explica el que Ortega fuera muy popular pero más bien escaso su éxito en los ámbitos académicos germanos. Ortega se dio cuenta tarde de las consecuencias nefastas que tales prácticas publicistas habían tenido en su imagen como filósofo, pero incluso aquí sus posibilidades de influir en el proceso fueron pocas.

Para mostrar las consecuencias de una construcción que distorsionó la figura de Ortega, la autora de la tesis analiza la recepción de la obra orteguiana en Alemania incluyendo –como ya se ha apuntado más arriba– las reseñas, el modo de citarlo y las cartas. De gran importancia para dicha recepción son los textos de filosofía social de Ortega anteriores a 1945, principalmente *La rebelión de las masas* y *El tema de nuestro tiempo*, cuyos análisis de la sociedad calaron bastante en la burguesía alemana. Al mismo tiempo, sus reflexiones estéticas sobre el arte y la literatura encontraron un gran eco. Se alineó al raciovitalismo y perspectivismo orteguianos en la tradición de Nietzsche.

Prácticamente en cada reseña y en muchas de las cartas de los lectores se señalan la comprensión del lenguaje, la belleza del estilo orteguiano, la precisión de sus ejemplos, etc. De este modo, es su estilo fácilmente consumible para el lector alemán, acostumbrado a la dificultad excesiva con la que se expresan sus filósofos, lo que convierte a Ortega en un autor de éxito. Sus escritos transmiten al lector aficionado a la filosofía una experiencia estética de grandeza y belleza a través de las cuales se dejan translucir sus ideas teóricas. Es pues esa sensación de actualidad de las ideas orteguianas lo que fascina al lector aficionado a la filosofía.

Ortega percibía la vida como la primera realidad y como punto de partida de la reflexión filosófica. De ahí que se dedicara incansablemente a estudiar su momento presente. La imagen de actualidad resultante de su profunda convicción filosófica se convirtió en la base de su fuerza seductora para el público lector.

El trabajo muestra, además, la recepción académica de la que gozaron también y a pesar de todo los escritos de Ortega en Alemania. Los textos del filósofo español, incluso en su específica “construcción” alemana, ofrecían un conocimiento teórico. Exigía, eso sí, una disposición del lector para renunciar a la experiencia es-

tética o convertirla en una experiencia de reflexión. Para llegar al nivel teórico, el lector debe ir más allá relativizando la sugestividad de la presentación orteguiana con el fin de alcanzar un nivel de reflexión. Hay que realizar un esfuerzo para penetrar en un texto tal. Sólo quien desde el principio está convencido de su valor teórico y de su conocimiento filosófico es capaz de encontrarlo.